

- *El Petróleo en el Medio Oriente.*
- *El Presidente Kennedy Reduce su Presupuesto de Ayuda Exterior.*
- *Propuesta Francesa sobre Inversiones Norteamericanas en el Mercado Común.*
- *La CEE Acuerda una Reducción Arancelaria de 20%.*
- *La Economía de Asia en 1962.*

Sección

Internacional

ASUNTOS GENERALES

Perspectivas del Auge de los Precios del Azúcar

EL auge del mercado del azúcar, que ha conducido a la elevación de los precios en el mercado libre en un 25% en el curso de un mes y en un 150% a partir de octubre, podría estar llegando a un estancamiento. Los informes comerciales recibidos en Londres sugieren dos puntos en virtud de los cuales el auge podría detenerse ahora para quizá dar paso, más tarde, a una baja:

1.—La abstención de algunos compradores aunque no terminaría del todo con el auge, podría restarle cierto impulso. Algunos de los países subdesarrollados más pobres han expresado ya su preocupación en el sentido de que la actual alza de precios puede afectar gravemente su consumo de azúcar y de productos derivados. En aquellas regiones donde el azúcar sigue siendo casi un lujo, la demanda había aumentado en los años precedentes únicamente gracias al atractivo de los bajos precios. Hay indicios también de que, en los países industriales, los fabricantes de alimentos y de confitería pudieran reducir sus compras de azúcar.

2.—Se cree probable también que las operaciones especulativas tengan un efecto debilitante.

En la presente situación, caracterizada por los altos precios y el virtual equilibrio de la oferta y la demanda, se han estado presentando ofertas de azúcar provenientes de las fuentes más inesperadas. Varios países del Medio Oriente —por ejemplo— que compraron volúmenes importantes de este producto están vendiendo ahora nuevamente grandes cantidades de azúcar con buenas utilidades.

No obstante, prácticamente todos los factores restantes indican que el azúcar sostendrá durante los próximos seis, siete u ocho meses su prominente posición en los mercados mundiales de materias primas. Actualmente el azúcar se cotiza en Londres en 262 libras esterlinas o más por tonelada, y a un precio aproximadamente equivalente y muy superior al de 7 centavos de dólar la libra en Nueva York, de modo que se encuentra cerca del nivel máximo que alcanzó a raíz de la crisis de Suez en abril de 1957 y a una distancia sorprendentemente corta del máximo absoluto registrado en Londres —268 libras esterlinas por tonelada— en virtud de la escasez de ese producto durante la guerra coreana de 1951. El movimiento de los mercados de Londres y de Nueva York aumentó entre fines de marzo y principios de abril un 10 o un 15% por encima de los niveles registrados en enero, mes en que las operaciones habían alcanzado ya un volumen sin precedente.

Las últimas estadísticas disponibles reflejan la tendencia de la producción mundial de azúcar al estancamiento, e incluso —según ciertas interpretaciones— a la declinación, y el consumo, que actualmente guarda un estrecho equilibrio con la demanda en el mundo occidental, parece continuar su firme marcha ascendente. La estimación más generalmente

aceptada indica que el consumo deberá incrementarse durante el presente año en alrededor de 2.5 millones de toneladas.

Los meses próximos deberán caracterizarse por la continuación de condiciones excepcionalmente firmes en los mercados azucareros, según se acepta generalmente en los círculos enterados. Los factores fundamentales en que se basa dicha previsión son, por una parte, la improbabilidad de que la oferta aumente en términos reales o de que la demanda mundial se reduzca de manera significativa conforme al curso normal de los acontecimientos —es decir, descontando las abstenciones o esperas de los compradores— durante el año próximo, y por otra parte, la existencia de una grave amenaza de disminución de las existencias mundiales actualmente acumuladas.

Gran Bretaña y Japón Coinciden en el Enfoque de sus Relaciones Comerciales con el Bloque Socialista

EL Primer Ministro del Japón, Hayato Ikeda, sostuvo el 2 de abril una conferencia con Lord Home, Secretario del Exterior de Gran Bretaña, durante la cual ambos coincidieron en la conveniencia de acrecentar el comercio con el bloque comunista en medida tan amplia como lo permitan los reglamentos del bloque occidental. Al parecer Lord Home sentó claramente las diferencias de enfoque de Gran Bretaña con respecto al punto de vista norteamericano por lo que se refiere a las relaciones comerciales con el mundo socialista. Japón, que depende del comercio con EUA en proporción de alrededor de la tercera parte de su comercio exterior total, y que recibe además de ese país casi la totalidad de sus ingresos de capital por préstamos extranjeros, ha estado sufriendo una fuerte presión norteamericana tendiente a que mantenga sus contactos comerciales con la China comunista a un nivel mínimo.

El Petróleo en el Medio Oriente

LA Arabian American Oil Company (ARAMCO) anunció el 27 de marzo que, conforme a un nuevo convenio concertado con el gobierno de Arabia Saudita, pondrá en poder de éste una extensión equivalente a las tres cuartas partes de la superficie sobre la que tiene una concesión exclusiva, además de la totalidad del área sobre la que tiene derechos preferenciales. Alrededor de 227.300 millas cuadradas de la superficie concesionada en exclusiva y de 41.800 millas cuadradas complementarias serán cedidas al gobierno de aquel país conforme a los convenios firmados el 24 de marzo en Rivadh después de varios meses de negociaciones.

La ARAMCO retendrá para sí como región concesionada en exclusiva 125 mil millas cuadradas, y durante los próximos 30 años devolverá al gobierno otras 105 mil millas cuadradas, quedando en posesión únicamente del 3% de las extensiones que se le habían otorgado en concesión exclusiva o con derechos preferenciales.

Según otra disposición de los convenios, la ARAMCO pagará una cantidad mayor por concepto de derechos de tránsito al gobierno saudita por el petróleo crudo transportado por la Trans-Arabian Pipeline Company (Tapline). Una comisión de auditoría formada por representantes del gobierno y de las compañías determinará los pagos adicionales

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A. sino en los casos en que expresamente así se manifieste

de deben hacerse a Arabia Saudita por reclamaciones pasadas, habiéndose estimado oficialmente su monto en Dls. 0 millones. El acuerdo incluye también la aceptación por parte de la ARAMCO de mayores pagos impositivos y de un sistema acelerado de pagos de impuesto sobre la renta al gobierno saudita.

Los derechos de tránsito que Tapline pagará por el transporte de petróleo crudo serán iguales a los que paga ya a Jordania, Siria y Líbano conforme a los acuerdos firmados en 1962. Sobre la base del petróleo transportado en el curso del año pasado, puede calcularse que Arabia Saudita podría recibir por este concepto un ingreso extra de Dls. 12 millones anuales, cantidad que podría elevarse a Dls. 17 millones en el caso de que Tapline operara a su plena capacidad, que es de 475,000 barriles diarios.

Tendencias del Estaño

EL consumo de estaño en bruto de los países occidentales ascendió durante 1962 a 157 mil toneladas, en comparación con las 158 mil toneladas consumidas en 1961, indican las estadísticas dadas a conocer el 4 de abril por el Consejo Internacional del Estaño. La producción aumentó en 4 mil toneladas totalizando 143 mil toneladas, y la de estaño en concentrados se incrementó a su vez en 4,100 toneladas sumando un total de 143,400 toneladas. Las diferencias entre la oferta y la demanda fueron cubiertas mediante ventas de las reservas gubernamentales que sumaron en total 4,600 toneladas en el curso del año. La reserva estratégica de EUA aportó 1,400 toneladas, la reserva de la ciudad de Texas otras 700 toneladas, y las reservas canadiense e italiana aportaron por su parte 2,500 toneladas más.

Al mismo tiempo, se observó también una considerable declinación en el monto de las existencias acumuladas por los consumidores, lo que fortalece las posibilidades de que la demanda del excedente de la reserva estadounidense sea mayor durante 1963 que en el curso del año pasado.

El Consejo Internacional del Estaño considera que el nuevo programa de EUA para liberar el estaño excedente de sus reservas estratégicas deberá permitir que el precio fluctúe libremente en el mercado entre 850 y 910 libras esterlinas por tonelada, niveles que constituyen la escala media de la estructura de precios del Convenio del Estado.

Conforme a los términos del programa de liberación de excedentes anunciado por la Administración General de Servicios de EUA (GSA), el cual entrará en vigor el 1o. de abril y debía extender su vigencia cuando menos un año, EUA dispondrá de su excedente a un ritmo de 2,500 toneladas por trimestre. El estaño se ofrecerá en venta semanalmente los jueves, y el gobierno norteamericano "se reserva el derecho de aceptar aquellas ofertas que pueden favorecer a sus intereses, con límite de una cantidad que no excederá de aproximadamente 200 toneladas a la semana". La GSA, mantendrá su política de no aceptar ofertas inferiores al nivel prevaleciente en el mercado, pero siendo bajas las existencias de los consumidores y habiendo incertidumbre respecto del futuro nivel de las disposiciones, se espera que los compradores aceleren sus pedidos. Sin embargo, las

disposiciones o liberaciones podrían ajustarse si la demanda no corresponde a lo esperado. La GSA ha declarado que "se revisará constantemente el programa, se reducirán o suspenderán temporalmente las ventas durante los períodos de relativa debilidad de los precios". El Consejo Internacional del Estaño parece tener confianza en que esta cláusula implica que EUA estará preparado en todo tiempo para actuar a fin de impedir que el administrador de la reserva reguladora se vea obligado a intervenir en el mercado.

Inminencia de un Pacto Mundial para el Cacao

DESPUES de más de cinco años de trabajos preparatorios, los países principales en el comercio mundial de cacao parecen estar dispuestos a formular un convenio estabilizador del mercado mundial de este producto. De ser así, se estaría ante la segunda ocasión en que los países productores y consumidores crean un dispositivo para controlar la oferta y los precios de una materia prima de gran importancia en el comercio internacional. Como se sabe, el primer pacto de esta índole fue el Convenio Internacional del Café actualmente pendiente de ratificación.

El grupo de estudio del cacao acordó unánimemente, en una reunión reciente celebrada en Puerto España, Trinidad, que se solicite del Secretario General de la ONU, U Thant, la convocatoria de una conferencia sobre el cacao para este verano. Asistieron a la reunión de Trinidad —patrocinada por la FAO— representantes de 21 países y de tres organismos internacionales. Albert Viton, de la FAO, puso de relieve el papel fundamental que desempeñarán los Estados Unidos en su carácter de principal consumidor de cacao en el mundo, en relación con la forma definitiva del convenio que se proyecta. Viton, arquitecto tanto del convenio del café como del cacao, afirmó que aunque el proyecto de pacto era similar al del café, presentaba diferencias fundamentales, la primera de las cuales consiste en que incluye una escala de precios, lo que sugiere que durante la conferencia negociadora habrán de convenirse precios mínimo y máximo.

EUA es el principal importador de cacao, con un total medio anual de alrededor de 260 mil toneladas. Alemania ocupa el 2o. lugar con 120 mil toneladas seguida por el Reino Unido con 110 mil toneladas, por Holanda con 100 mil, y por Francia con 65 mil. Los cinco países mencionados absorben aproximadamente el 70% del millón de toneladas a que ascienden en total las importaciones mundiales de este producto.

Los más importantes productores de cacao son, en primer lugar, Ghana, que produce alrededor de 400 mil toneladas —o sea 37% del volumen mundial— seguida por Nigeria y Brasil.

ESTADOS UNIDOS DE N. A.

El Presidente Kennedy Reduce su Presupuesto de Ayuda Exterior

EL día 2 de abril, el Presidente Kennedy, ante las críticas crecientes dirigidas a su programa de ayuda al exterior, sometió al Congreso de EUA

un proyecto de presupuesto para ese rubro Dls. 400 millones menor que su solicitud original de Dls. 4,900 millones, y pidió a la misma asamblea legislativa que aprobara estímulos fiscales para los empresarios que deseen invertir en los países subdesarrollados. La reducción de Dls. 400 millones no aplicará desde luego a los legisladores norteamericanos que se han opuesto sistemáticamente al programa de ayuda exterior, quienes tratarán de reducir nuevamente las asignaciones para ayuda al exterior a menos de Dls. 4,000 millones, como lo hicieron el año pasado al rebajar en Dls. 1,000 millones el presupuesto solicitado para ese objeto por la Administración Kennedy, de modo que finalmente la autorización quedó en Dls. 3,900 millones.

Sin embargo, el Presidente Kennedy insistió en su mensaje en que se habían realizado avances considerables hacia la eliminación de despilfarros y en la aplicación de más estrictas normas de selectividad. Por ejemplo, el 80% de toda la ayuda económica al exterior, que monta a Dls. 3,100 millones, se destina a sólo 20 países; y la ayuda militar, con un monto de Dls. 1,400 millones está aún más concentrada. La proporción de los préstamos para el desarrollo en relación con las donaciones ha aumentado del 10 al 60%, y los términos de dichos créditos se están "midiendo" de modo tal que las tasas de interés y los plazos reflejen la capacidad del país recipiendario para servir su deuda exterior.

Una de las críticas principales dirigidas hasta la fecha al Programa de Ayuda Exterior y específicamente a la Alianza para el Progreso había consistido en que se basaba excesivamente en préstamos de gobierno a gobierno, y en que se desestimaba el papel estimulante de la empresa privada. El presidente Kennedy subrayó en su mensaje que la "nueva iniciativa fundamental se relaciona con nuestros cada vez mayores esfuerzos por fomentar la inversión de capital privado en los países subdesarrollados". Con tal fin, la Agencia para el Desarrollo Internacional está afinando su organización para contribuir mejor "al desenvolvimiento de economías privadas vigorosas en los países en proceso de desarrollo", así como para ayudar a la empresa privada a contribuir a la expansión económica. Los embajadores y representantes norteamericanos en el extranjero —afirmó— están recibiendo directivas para "resaltar con mayor fuerza la importancia de que se utilicen más plenamente los recursos privados y se mejore el clima para la inversión privada, tanto interna como extranjera".

Además de aplicar más estrictas normas de selectividad, el Presidente Kennedy prometió que daría mayor importancia a la "auto-ayuda" de los países en proceso de desarrollo. La Administración de EUA —indicó— habrá de esforzarse porque los países en desarrollo puedan "sostenerse por sí mismos cuanto antes".

EUA —continuó diciendo en su mensaje el Presidente Kennedy— pugnará por lograr una mayor participación de otras naciones industrializadas en la carga de la ayuda internacional y porque presten asistencia en términos más llevaderos para los países en proceso de desarrollo. Kennedy indicó asimismo que se continuarían los esfuerzos tendientes a aligerar cualquier impacto adverso que

el programa de ayuda pueda ejercer sobre la balanza internacional de pagos de EUA.

Entre los estímulos a los inversionistas privados en las naciones subdesarrolladas, el Presidente Kennedy mencionó el crédito fiscal a las empresas que hicieran nuevas inversiones o reinversiones en tales economías, si bien no especificó el monto de dicho crédito. No obstante, se ha dicho que funcionarios de la Tesorería de EUA estimaban que éste sería de alrededor del 14%, o sea el doble del crédito del 7% concedido en EUA a las empresas por gastos en nuevo equipo. Por otra parte, el Comité de Comercio para la Alianza para el Progreso encabezado por J. Peter Grace, organismo que según hizo notar el Presidente Kennedy en su mensaje recomendó la medida, ha sugerido que el crédito fiscal sea de un 25%.

Por lo que toca a las garantías a la inversión, los mismos funcionarios manifestaron que se solicitaría la elevación del monto nominal de las más importantes garantías específicas contra riesgos —incluyendo convertibilidad, expropiación y guerra— de Dls. 1,300 millones a Dls. 2,500 millones. Según revelaron los funcionarios en cuestión, actualmente se hallan pendientes más de 800 solicitudes de firmas norteamericanas para obtener garantías a la inversión, solicitudes que involucran más de Dls. 3,000 millones en inversiones directas.

Conforme al programa original de ayuda al exterior, se destinarían a Latinoamérica Dls. 325 millones más que en el ejercicio anterior.

En general, el mensaje especial sobre ayuda exterior enviado el 2 de abril por el Presidente Kennedy al Congreso de su país, recoge algunas de las recomendaciones hechas por el llamado Comité Clay, otras del Comité del Comercio para la Alianza para el Progreso, y refleja el examen exhaustivo del gasto en ayuda exterior llevado a cabo por el nuevo director de la Agencia para el Desarrollo Internacional, de David Bell.

Poco antes, a fines de abril, David E. Bell había hecho declaraciones que coincidían con el informe rendido por el Comité Revisor del Programa de Ayuda al Exterior —que recomendó la restricción de dicho programa conforme a líneas semejantes a las propuestas por el Comité Clay. Las declaraciones del director de la ADI respecto de la doctrina de la Administración sobre Ayuda Exterior, implicaba que el organismo que él encabeza está normando su criterio conforme a los siguientes lineamientos: 1.—Los programas de todos los países deben incluir una fecha límite previsible, en la cual puedan sostener su propio impulso económico prescindiendo de la ayuda exterior; 2.—Todos los programas deben obedecer al principio de que la ayuda exterior constituye un requerimiento marginal y de que la obtención de la autosuficiencia económica tiene que ser labor de cada país en lo individual, cumplida a través de la iniciación de las reformas necesarias en los sistemas fiscales, presupuestales, y de tenencia de la tierra, así como otras medidas semejantes; 3.—En última instancia, la tarea de impulsar el desenvolvimiento de los países subdesarrollados debe ser responsabilidad del capital y de las empresas privadas de la nación donante y de los países en proceso de desarrollo, pues

los recursos gubernamentales no son adecuados para ese propósito. Por lo que respecta al primer punto, el director de la ADI señaló que tres países —Grecia, Israel y la China nacionalista— habrán superado en breve su problema económico, logrando la independencia de la ayuda norteamericana, mientras que otros —como Libia, Venezuela y Arabia Saudita— estarán pronto en posición de ayudarse a sí mismos al margen de la asistencia de EUA gracias a sus ricos recursos petroleros. Finalmente, otros —fueron mencionados India, Pakistán, Corea y Bolivia— necesitarán 10 o más años para alcanzar la autosuficiencia económica. El directivo de la ADI citó a Brasil como un país “al que se está tratando de ayudar a adquirir conciencia de sus problemas económicos”.

Alto Nivel de las Exportaciones Agrícolas de EUA en 1962

SEGUN informó el Departamento de Agricultura de EUA, las exportaciones norteamericanas de productos agrícolas alcanzaron durante 1962 un valor equivalente a Dls. 5,040 millones, superando en cerca de 25 millones el máximo anterior registrado en 1961. Las ventas pagaderas en dólares se estimaron en Dls. 3,400 millones, o sea aproximadamente el mismo nivel de 1961. Las exportaciones financiadas por el gobierno conforme a la Ley Pública 480 se mantuvieron a un nivel de alrededor de Dls. 1,600 millones, incrementándose los embarques a Africa y América Latina, en tanto que las remesas a otras regiones subdesarrolladas disminuyeron un tanto.

Japón mantuvo su lugar como primer comprador de productos agrícolas norteamericanos, seguido por Canadá y Gran Bretaña. No obstante, Japón adquirió el año pasado de EUA una menor cantidad de productos agrícolas, lo mismo que el Reino Unido, en tanto que las compras de Canadá, Alemania Occidental, Holanda y Bélgica —entre otros países— aumentaron. Las remesas de productos agrícolas de EUA al Mercado Común Europeo variaron poco respecto de 1961 si se les considera en conjunto, pero se redujeron un 30% durante el período agosto-noviembre, en relación con el mismo período del año anterior, habiéndose notado una declinación especialmente pronunciada en las ventas de harina de trigo a Holanda, como resultado de los nuevos aranceles variables de la CEE.

EUROPA

Propuesta Francesa sobre Inversiones de EUA en el Mercado Común

EL 26 de marzo, el ministro francés de Hacienda, Giscard d'Estaing planteó la cuestión de los efectos de la inversión norteamericana en el Mercado Común Europeo en una reunión de los ministros de Hacienda de los Seis, al solicitar que la Comisión de la CEE emprenda un estudio detallado del problema. Al parecer, pidió que la Comisión haga el estudio sector por sector y las “sugestiones” correspondientes para la próxima reunión de los ministros de Hacienda de los Seis, que tendrá lugar en el mes de julio, probablemente entre los días 11 y 12.

Sin embargo, el ministro alemán H. Dahrgrun, disminuyó la significación de la petición del representante francés, a declarar posteriormente a la reunión que los Seis estaban a favor de una política liberal para los movimientos de capital, que no juzgaba conveniente para los intereses de Francia limitar la afluencia de capitales. Dahrgrun admitió, no obstante, que la concentración de capital extranjero en determinados sectores puede hacer surgir dificultades, pero agregó: “Estimamos que semejante cuestión no es necesariamente un problema de afluencia de capitales sino de competencia”.

Los ministros no tomaron ninguna decisión acerca de la propuesta para la realización del estudio sobre inversiones por la Comisión de la CEE, ya que no se trataba de una reunión oficial de Consejo de Ministros del Mercado Común, pero según se tiene entendido, el vicepresidente de la Comisión no objetó en principio la propuesta. Como es sabido, la Comisión anunció en su programa de acción dado a conocer el año pasado que emprendería una serie de estudios de los distintos sectores industriales de Mercado Común Europeo, admitiendo que “las inversiones extranjeras pueden plantear problemas especiales en ciertos casos”. Además, conforme a los términos del Artículo 72 del Tratado de Roma, el cual fue invocado por el ministro francés, todos los Estados Miembros están obligados a mantener informada a la Comisión sobre movimientos de capital, en tanto que ésta “puede someter a los Estados Miembros cualquier opinión sobre el asunto que juzgue apropiado comunicar”.

Según fuentes informadas, el ministro Giscard d'Estaing manifestó que sus expertos están dedicados a la preparación de un análisis detallado de la situación correspondiente en Francia. Su colega alemán objetó, sin embargo, que no se disponía de las estadísticas necesarias ni en la Comisión ni en los Estados Miembros, y que era dudoso que fuera posible reunir la información requerida a tiempo para la próxima reunión de ministros de Hacienda.

Según cifras confrontadas por la Comisión de la CEE, las inversiones directas hechas por empresas norteamericanas en el Mercado Común Europeo aumentaron un 81% entre 1958 y 1961 inclusive, siendo la parte correspondiente a Alemania la que se ha incrementado con mayor rapidez, de modo que para fines de 1961 ascendía a Dls. 1,170 millones —o sea más de un tercio del total. Las inversiones directas norteamericanas en Francia ascendían para esa fecha —en contraste— a sólo Dls. 840 millones.

Por otra parte, la Comisión Ejecutiva del Mercado Común Europeo dio a conocer el 27 de marzo cifras que demuestran que las inversiones europeas privadas a largo plazo en EUA sumaban en 1961 alrededor de Dls. 4,000 millones más que las hechas por Estados Unidos en Europa Occidental a la misma fecha. Cabe notar que aunque Gran Bretaña está fuera del Mercado Común, ese país fue incluido por la Comisión en sus cálculos. Las inversiones de Europa Occidental en EUA se elevaban a Dls. 15,279 millones en 1961, comparados con los Dls. 11,340 millones invertidos por Estados Unidos en Europa Occidental. Sin embargo, la Comisión señaló que el 65% de las inversiones norteamericanas

Europa eran inversiones directas, en tanto que sólo el 35% de las europeas. EUA son directas, correspondiendo el resto a inversiones de cartera.

Las cifras indican también que sólo 8.8% de las inversiones norteamericanas en el exterior se destinaron en 1961 a los países del Mercado Común, mientras que el resto de Europa —incluyendo Reino Unido— absorbieron una proporción bastante mayor del total: 13.3%. Las cifras de la inversión norteamericana directa entre 1956 y 1961 en los países del mercado común fueron las siguientes: Francia, Dls. 376 millones; Alemania, Dls. 589 millones; Italia, Dls. 215 millones; Holanda, Dls. 117 millones; y el Belux, Dls. 64 millones. Las inversiones norteamericanas en este período en Gran Bretaña superaron con creces el monto correspondiente a todos los países de la CEE considerados en conjunto, ya que ascendieron a Dls. 1,549 millones, en contraste con las destinadas a los Seis, que sumaron Dls. 1,361 millones. La Comisión Ejecutiva de la CEE hizo la alvedad de que todas las cifras a su disposición eran globales, y que no permitían analizar la distribución por sectores de las inversiones norteamericanas o europeas dentro de las economías de una u otra parte.

Rápido Aumento de la Producción de Alimentos en Europa

LA FAO ha informado que la producción de comestibles de Europa Occidental, que aumentó paulatinamente durante la década del 50, se está aproximando al punto en el cual puede resultar indicada la aplicación de restricciones al volumen de producción durante la década de 1960. Tal estado de cosas se presenta ya —según observa el organismo internacional aludido en el renglón de productos lácteos. Los analistas de la FAO han llegado a la conclusión de que esta situación puede extenderse a otros renglones en breve, y más tarde o más temprano los gobiernos europeos se verán en el caso de pagar a los agricultores por no producir.

Se prevé un crecimiento de la demanda de comestibles más lento que el de la oferta, habiéndose alcanzado ya el punto de saturación del mercado de consumo para algunos productos. Las perspectivas son de que la producción agrícola en general continuará manifestando una vigorosa tendencia expansiva, de modo que cualquier retraso en la tasa de crecimiento de la demanda desequilibrará el consumo y el aprovisionamiento, pudiendo crear numerosas dificultades en el futuro. Excepto Gran Bretaña, Europa Occidental produce actualmente más del 90% de los comestibles que necesita.

La FAO ha encontrado que el progreso tecnológico de la agricultura en Europa Occidental expandió enormemente las cosechas aun en aquellos países en que su rendimiento era ya alto, elevando la producción media de trigo por acre de 1,393 a 1,720 libras. El consumo de fertilizantes y pesticidas en la agricultura de 12 de los países europeos se incrementó un 43% en el período 1956-58, en comparación con el de 1950-52. El uso de combustibles y electricidad aumentó a su vez en 52%.

Entre tanto, el desplazamiento de mano de obra de la agricultura hacia los sectores industrial y de servicios redujo la

fuerza de trabajo humana para la agricultura en un 20% en la región noroccidental de Europa. Los ingresos de los agricultores aumentaron, no sólo en virtud de ese éxodo, sino también gracias a las diversas medidas de apoyo a los precios. La FAO señala que, a pesar del hecho de que la posición material de la población agrícola mejoró, dicha mejoría no siguió el ritmo de los empleados en otros sectores de la economía. La naturaleza cada vez más crítica de los problemas que habrá que afrontar en el futuro implica la posibilidad de que, a menos de que las políticas gubernamentales cambien —y tendrán que cambiar— la producción excedente de algunos comestibles superará con mucho la demanda para 1970.

Si Gran Bretaña ingresara al Mercado Común, compraría seguramente una mayor cantidad de comestibles a los países de Europa Continental. Es posible también —hace notar la FAO— que los países del Mediterráneo pudieran ampliar sus exportaciones agrícolas a la Europa industrializada a costa de los proveedores ajenos a ese Continente. La otra salida restante para la producción agrícola europea serían las exportaciones en términos especiales a las naciones subdesarrolladas, posiblemente a través del programa mundial de alimentos de las Naciones Unidas.

La CEE Acuerda una Reducción Arancelaria del 20%

EL 2 de abril, los ministros de Relaciones Exteriores de los Seis reunidos en Bruselas acordaron rebajar los aranceles exteriores correspondientes a una amplia variedad de productos industriales en un 20%. El ministro de Luxemburgo afirmó: "La crisis del Mercado Común ha terminado".

La reducción fue propuesta por el ministro francés. Según fuentes de la Conferencia, ello abrirá la vía para un posible acuerdo del Mercado Común en relación con la propuesta del Presidente Kennedy para negociar una rebaja arancelaria del 50%.

Sin embargo, en Washington, el secretario de Comercio de EUA reiteró que su país continuaría insistiendo en que las próximas negociaciones arancelarias se realizarán bajo los auspicios del GATT deben abarcar tanto los renglones agrícolas como los industriales. Si Europa no ofrece a EUA mejores oportunidades en el ramo avícola y en diversos renglones agrícolas de exportación —declaró— la actitud de ese país en las negociaciones arancelarias concernientes a los productos manufacturados se hará más inflexible. Los ministros de los países miembros del GATT tienen programada una reunión el 16 de mayo en Ginebra para acordar las normas básicas que seguirán en la negociación efectiva que se pondrá en marcha, según se espera, en 1964.

Informaciones provenientes de la CEE indican que la reducción puede conducir a la rápida ratificación del Convenio de Asociación de las 18 antiguas colonias francesas y el Mercado Común Europeo. Italia y Holanda, las cuales favorecen el ingreso del Reino Unido a la CEE, habían venido bloqueando dicho convenio de asociación fundándose en que ambas debían celebrar en breve elecciones nacionales. Los observadores creen asimismo que Francia puede obtener de

otros miembros del Mercado Común Europeo algunas concesiones en la definición de una política agrícola definitiva para la CEE.

Conforme a la propuesta hecha el 2 de abril, los países del Mercado Común podrían cancelar la reducción para el 31 de diciembre de 1965. Presumiblemente, la cancelación se efectuaría en caso de que las negociaciones arancelarias con EUA fracasaran. La reducción del 20% se aplicará a aquellos productos cuyos aranceles de importación no fueron rebajados durante la llamada "negociación Dillon".

Sin embargo —se indicó también en Washington— el Consejo de Ministros de la CEE no ofreció nada al hacer semejante propuesta, ya que ésta mantiene más bien intacta la concesión del 20% hecha por adelantado y en signo "de buena fe" por el Mercado Común al iniciarse la última negociación de rebajas arancelarias del GATT, llevada a cabo en 1960. Como desde entonces EUA ha hecho concesiones arancelarias recíprocas equivalentes a sólo una tercera parte de la reducción del 20% ofrecida por la CEE hace tres años, el Mercado Común Europeo podría haber rescindido sus propias reducciones arancelarias unilaterales. La decisión tomada ahora por el Consejo de Ministros significa que no habrá tal rescisión.

Las rebajas del 20% afectan las tasas del arancel exterior común del Mercado Común Europeo en su conjunto. Pero la propuesta, que involucra también el acuerdo en principio de tomar parte en una nueva serie de negociaciones arancelarias bajo los auspicios del GATT, parece depender de varias condiciones importantes, según lo han señalado funcionarios de Washington. La más importante se deriva de la declaración francesa en el sentido de que la CEE debe convenir en sus propias políticas agrícolas antes de emprender el tipo de negociaciones arancelarias que EUA desea, esto es, incluyendo renglones agrícolas.

El ministro alemán hizo notar que las importaciones de productos agrícolas provenientes de terceros países han declinado más de lo que se esperaba. Además, indicó que la situación se ha alterado materialmente por lo que toca a ciertos productos agrícolas en virtud de que determinadas naciones no ingresarán a la CEE. El mercado de carne de res, por ejemplo, será enteramente distinto si Dinamarca sigue al margen y no dentro del Mercado Común.

A pesar de todo, el sostenimiento de la rebaja del 20% beneficiará a algunos renglones de la producción industrial norteamericana, tales como la manufactura de productos químicos.

Asimismo, el acuerdo que se comenta ha arrojado mayor claridad, tanto interna como externamente, desvaneciendo las dudas que habían surgido en torno a las medidas arancelarias programadas para el 1o. de julio. Definitivamente puede preverse que en esa fecha se efectuará una nueva reducción interna de los derechos de importación —que en esa fecha llegarán a ser del 60%— y la segunda aproximación —del orden del 30%— de los aranceles nacionales hacia el arancel exterior común. El efecto básico de esta última será, como la del primer movimiento de aproximación llevado a cabo el 1o. de enero de 1961, elevar los derechos de importación de Bélgica, Holanda y Luxemburgo en relación con terceros

países, reducir las tasas arancelarias de Francia e Italia, y aumentar la mayoría de los derechos de importación aplicados por Alemania Occidental.

Disminuye el Ritmo de Expansión Económica en los Países de Europa Oriental

CONFORME al Estudio sobre la Economía Europea en 1962 elaborado por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa, el ritmo de expansión económica del bloque soviético ha disminuido durante los tres últimos años. La tasa de crecimiento del ingreso nacional de la Unión Soviética ha declinado del 8% en 1960 al 6% en 1962 en contraste con el objetivo de 8.5% fijado en el plan correspondiente. Las tasas de desarrollo del resto de los países de Europa Oriental variaron en 1962 entre el 8% en Albania y el 7% en Rumania, y un crecimiento casi nulo en Checoslovaquia.

La disminución de las tasas de crecimiento económico se debió en parte a los efectos depresivos de las desfavorables condiciones climáticas sobre la producción agrícola, y en varios países al aumento consecuente de las importaciones de comestibles o a la reducción de las exportaciones de productos alimenticios, que complicaron el problema de asegurar una adecuada corriente de materiales y equipo para apoyar la expansión industrial.

En la mayoría de los países de la región se ha hecho evidente en el curso de los últimos dos años una clara desaceleración del sector industrial. Pero excepto en Albania, Checoslovaquia y Alemania Oriental, las tasas de crecimiento industrial se mantienen a alto nivel —de 9% o más— y al nivel o por encima de los objetivos definidos en los planes de desarrollo a largo plazo que abarcan hasta 1965.

Por lo que se refiere a la agricultura, el Estudio afirma que 1962 fue un año de fracasos para los planificadores agrícolas en toda la región oriental de Europa.

Se Prevé la Continuación del Acelerado Crecimiento de Italia

EN su último informe sobre Italia, la Organización de Cooperación Económica y Desarrollo concluye que parece casi segura la continuación del acelerado crecimiento de la economía italiana observado durante los años recientes y con fuerza especial entre 1960 y 1962. Las fuerzas expansivas que determinaron la más que duplicación de la producción industrial en el curso de la década pasada son todavía sumamente vigorosas, aunque desde luego no deben excluirse las fluctuaciones temporales.

La OCED distingue entre las favorables perspectivas a corto plazo y las dificultades que deberán resolverse si se considera un período más largo. Aun en el futuro inmediato, esas perspectivas dependen en cierta medida de la existencia de condiciones satisfactorias en los mercados mundiales. Pero a pesar de los aumentos de salarios que se han estado concediendo, evidentemente en exceso respecto de los avances de la productividad, las exportaciones italianas han sostenido sus precios competitivos.

Sería enteramente factible que la demanda interna proporcionara de aquí en adelante impulsos adicionales. La probable continuación del alza de los salarios —no obstante el remanente substancial de reserva de mano de obra que queda en Italia— permitirá un aumento del gasto del consumidor, lo que a su vez deberá tener repercusiones favorables sobre los gastos de las empresas privadas en plantas y equipo. Las empresas estatales planean a su vez mayores erogaciones destinadas a la inversión, y la tendencia a la actividad de la construcción es ascendente una vez más, luego de la reciente declinación.

El alza de precios observada en los últimos meses no debe atribuirse a la presión de la demanda, de modo que la OCED cree —por tal razón— que la política expansionista puede seguirse aplicando sin peligro. El alza de precios fue causada por algunos factores temporales y también por el mayor costo de numerosos servicios que siguió a las concesiones hechas en la industria por lo que se refiere a salarios.

La OCED señala que Italia necesita incrementar substancialmente las erogaciones destinadas a transportes y comunicaciones, obras públicas y otras economías de infraestructura, así como también a la educación, al adiestramiento técnico y a la salubridad pública. El aumento del gasto en estos renglones contribuiría probablemente a disminuir los actuales superávits de la balanza de pagos, redistribución de los recursos reales que indudablemente coincidiría con los intereses de la nación.

La industrialización de las provincias del Sur se considera una condición fundamental para la solución del problema de la ocupación en Italia. A este respecto, se ha logrado cierto progreso —insuficiente con todo— pero parece claro que el movimiento hacia el Norte, aunque considerable, no constituye por sí solo una solución. Las medidas adoptadas durante la década pasada con el fin de fomentar la industrialización del Sur fueron —según se señala— insuficientes. Ni han creado un proceso de desarrollo autónomo, ni reducido las desigualdades en el ingreso y la producción entre esa región y el Norte italiano. Se está adquiriendo conciencia actualmente de que para una adecuada promoción del desarrollo del Sur deben aplicarse medidas específicas en coordinación con una política general. En esa región las inversiones habrán de localizarse y distribuirse según normas distintas a las derivadas de simples criterios mercantiles y de utilidades.

ASIA

La Economía de Asia en 1962

EN el informe presentado por el presidente de la Hong Kong and Shanghai Banking Corporation ante la asamblea general de accionistas de dicha institución celebrada el 15 de marzo en Victoria, Hong Kong, se señala que la referencia hecha en septiembre de 1962 por el Comité Central del partido comunista chino acerca de la necesidad de "reajustar, consolidar y elevar los niveles de la economía nacional, así como fortalecer el sector agrícola", resultaría aplicable a las necesidades y políticas de la mayor parte de los otros países de la región. Los informes provenientes de China, India e Indonesia acerca de la

debilidad del sector agrícola, de la utilización de la capacidad de las plantas industriales por falta de materias primas componentes o refacciones, o por escasez de energía, y de las dificultades afrontadas en el ramo del transporte, han sido prácticamente idénticos. Todos esos países están descubriendo que el mantenimiento de una planta industrial en producción es desde muchos puntos de vista más difícil que su instalación y además muchos de los planes de desarrollo elaborados en la región parecen no haber previsto adecuadamente dicho problema. La tasa de crecimiento de la producción industrial de Asia ha disminuido substancialmente durante los dos años pasados, y en el curso del último sólo se logró un progreso satisfactorio en Japón y Hong Kong.

Por lo que se refiere a China, el informe indica que se cree que las cosechas de granos y algodón han sido un poco mayores esta temporada que en la de 1961, habiendo un evidente mejoramiento en la producción ganadera y la de verduras. Ha continuado el desplazamiento del impulso económico de la industria hacia otros sectores y actualmente se está dando una prioridad abrumadora a la agricultura, seguida por la industria ligera. Se están fomentando las ocupaciones agrícolas marginales y el mercado libre de sus productos, el cual, junto con el sistema de cupones, sirve al importante propósito subsidiario de absorber el excedente de los centros urbanos. Se ha canalizado hacia la agricultura préstamos a largo plazo y sin intereses para la compra de animales de tiro, implementos y equipo. De ser aplicadas consistentemente dichas medidas —apunta el informe— deberán producir una menor apatía de parte de los cultivadores y una agricultura más eficiente y equilibrada, aunque tal vez más tradicional.

La expansión de la industria pesada china parece haber cesado, excepto en aquellos ramos en que puede observarse que contribuye directamente a la agricultura, como es el caso de la producción de tractores, camiones, maquinaria agrícola, fertilizantes e insecticidas. Al mismo tiempo, se está prestando mayor atención a la reparación de las instalaciones y al aprovisionamiento de refacciones en vez de la adquisición de nuevo equipo. Se están llevando a cabo renovados esfuerzos por incrementar la producción petrolera —que probablemente tiene un monto menor a los 6 millones de toneladas anuales— a fin de prescindir de los 3 millones de toneladas que se importan en la actualidad, principalmente de la Unión Soviética. También se están usando fibras sintéticas con vistas a aliviar la presión sobre el algodón, cuya producción sólo puede aumentarse substancialmente a costa de la de granos. El comercio de China ha seguido estando dominado por grandes compras de granos alimenticios a Australia, Canadá y otras fuentes. Se están comprando granos todavía y parece improbable que China vaya a disponer de una cantidad mucho mayor de divisas para otras importaciones en un futuro inmediato, aunque recientemente se invitó a industriales británicos a exhibir en Pekín sus productos. El comercio con Europa Oriental y Gran Bretaña ha continuado disminuyendo, pero el intercambio con Japón se ha ampliado una vez más. Los principales renglones de exportación de China siguen siendo textiles de algodón y comestibles.

Por otra parte, se han adoptado medidas para dar a los bancos mayores facilidades de investigación en las finanzas y a las empresas que solicitan préstamos —en caso de que sus negocios lo requieran— para su dirección, insistiéndose más en la necesidad de una contabilidad eficiente.

India, como consecuencia de la reciente crisis fronteriza chino-hindú, tendrá que consagrar a la defensa una mayor proporción de los recursos del país (incluyendo técnicos) tendencia que se refleja en el último presupuesto. Esta desviación de los recursos disponibles restará velocidad al progreso económico, aun en el caso de que el gobierno concentre sus actividades en la producción a costa de los servicios sociales. Los resultados del ejercicio 1961-1962, primero del Tercer Plan Quinquenal, fueron desalentadores, especialmente en el sector público y en industrias claves tales como la carbonífera y la siderúrgica, y se cree que el crecimiento del ingreso nacional no hizo más que igualar el ritmo de crecimiento de la población. Debido a escasez de materias primas, partes, refacciones y energía y a problemas de transporte, muchas industrias han estado funcionando a mucho menos que su plena capacidad. Se tiene la esperanza sin embargo de que las tres plantas siderúrgicas estatales lograrán alcanzar la plena producción para mediados de este año, y un equipo de expertos norteamericanos ha concluido una investigación para la construcción de una cuarta planta. También han progresado un tanto los planes para la construcción de cuatro refinerías petroleras de propiedad estatal, la primera de las cuales se inauguró el año pasado. La declinación de las reservas exteriores ha continuado, y cuando el Consorcio de Ayuda a la India se reunió a fines de mayo de 1962 sin llegar a una decisión acerca de la asistencia que había de prestarle a ese país para la realización del Plan en su segundo año, se adoptaron medidas tendientes a la limitación de las importaciones y a una mayor reducción de las transferencias de utilidades, así como para estimular las exportaciones, aspecto este último en el que se logró escaso éxito. Se obtuvo del Fondo Monetario Internacional un crédito por Dls. 100 millones habiéndose ejercido éste únicamente hasta Dls. 25 millones, debido a que el Consorcio se reunió nuevamente en julio y convino en proporcionar durante el año en curso a la India ayuda económica por Dls. 1,070 millones, o sean solamente Dls. 80 millones menos que el total solicitado.

Finalmente, se cree que el valor global efectivo de la producción agrícola india declinó ligeramente durante 1961-62, habiéndose presentado una escasa cosecha algodонера que afectó a la industria textil. Por lo demás, se espera que la producción de granos alimenticios se incrementará en el presente año, y que se logrará una mayor cosecha de algodón, si bien la extensión de cultivo del yute ha declinado después de la plantación excesiva y la plétora resultante que se produjo la estación pasada.

Al examinar la situación de *Indonesia* el informe de la Hong Kong and Shanghai Banking Corporation pone de relieve la nociva influencia del gasto militar sobre la situación de la economía de ese país, y sobre sus reservas de divisas. La pasada

primavera tuvieron que reducirse severamente las importaciones debido al virtual agotamiento de las reservas cambiarias de Indonesia, y como las importaciones de arroz, que montan a cerca de un millón de toneladas anuales, no pueden evitarse, la contracción de las compras en otros renglones originó escasez de materias primas, partes y refacciones, y el abandono total de nuevos planes de desarrollo. El financiamiento mediante el déficit, las restricciones a la importación y las dificultades en el aprovisionamiento y distribución de arroz a principios del año, acentuaron la grave inflación. La circulación monetaria se incrementó en un 38% en 1960 y en un 39% en 1961, no existiendo razón alguna para suponer que el aumento de 1962 haya sido menor. Aunque la balanza comercial mejoró en cierta medida gracias a las restricciones a la importación, se observó un acentuado descenso de las exportaciones, lo que es sintomático del fracaso en el mantenimiento de las fuentes de producción existentes. El gobierno reconoce la necesidad de hacer frente a estos problemas y, como un primer paso, asignó recientemente alrededor de Dls. 40 millones de su limitada reserva y de divisas a la importación de bienes, y especialmente de materias primas y refacciones necesarias para las industrias existentes y para el transporte. Al mismo tiempo, el gobierno indonesio está aplicando el siguiente método para la promoción del desarrollo: las empresas administradas y poseídas por ciudadanos indonesios pueden recibir el apoyo del capital extranjero y su asesoramiento técnico a cambio de una parte de los productos exportados por las firmas en cuestión. Uno de dichos arreglos da derecho a la Pan American Oil Company al 40% del petróleo crudo como resultado de su colaboración con una empresa petrolera estatal indonesia, teniendo tal acuerdo por efecto adicional el rompimiento de la fórmula usual de reparto del producto en la industria petrolera.

En cuanto a *Pakistán*, el director de la Hong Kong and Shanghai Banking Corporation indicó que cerca de la mitad del gasto corriente del gobierno central pakistano se dedicará nuevamente a la defensa en 1962-63, aunque el mayor ingreso resultante del mejoramiento en la recaudación y del incremento de la producción industrial ha permitido un cierto alivio fiscal. El gobierno pakistano parece tener la impresión de que, por fin, la producción agrícola está empezando a progresar, visión optimista estimulada por el aumento de las cosechas de granos alimenticios y de algodón en la temporada 1961-62. Los resultados de este año se verán adversamente afectados por las inundaciones severas ocurridas en el oriente de Pakistán, además de que los primeros informes disponibles sugieren que, si bien habrá una mayor cosecha algodонера, el mejoramiento de la producción de granos alimenticios será pequeño, y la de yute declinará incluso. El rápido ascenso de la producción de bienes de consumo ha permitido al gobierno poner su atención en proyectos para la producción de máquinas-herramientas y camiones, aunque, por otra parte, la expansión de la industria textil deberá ser frenada. Se ha terminado la construcción de la refinería de petróleo de Karachi, y están por construirse otras dos, habiéndose descubierto fuentes de gas

natural suficientes para servir a las necesidades del Pakistán Oriental, cuyo desarrollo se ha retrasado en relación con el Pakistán Occidental. Se han aprobado grandes proyectos para la renovación del equipo de los ferrocarriles y de la flota mercante y para el desarrollo del fondeadero de Chalna hasta convertirlo en un puerto en gran escala.

El desarrollo de *Birmania* —comenta el informe— se centrará en la agricultura, incluyendo su restauración y mecanización, así como sus industrias colaterales, contando la de fertilizantes, mientras que habrán de abandonarse grandiosos proyectos de construcción. El desarrollo futuro se realizará con ayuda de la asistencia concedida por Japón conforme a un nuevo convenio que prevé una subvención con un monto de Dls. 40 millones en bienes y servicios, disponible en el curso de los 12 años siguientes a abril de 1965, fecha en que el actual convenio de reparaciones expira, y además por un préstamo de Dls. 30 millones disponible para los 6 años venideros. Los esfuerzos realizados con el propósito de reducir el gasto y mejorar la recaudación se tradujeron en la transformación del déficit previsto en un pequeño excedente para el último ejercicio fiscal. Las exportaciones se elevaron sustancialmente y sólo ligeramente las importaciones, así que las reservas se incrementaron de menos de Dls. 92.4 millones en abril a más de Dls. 151.2 millones para fines de año, y el gobierno pudo empezar a constituir la reserva de oro por Dls. 42 millones que se había propuesto.

En el curso del año se siguió una política de creciente socialización, indicándose que no se intentaría atraer capitales extranjeros ni aun para empresas mixtas, aunque los préstamos y la asistencia técnica del exterior podrán seguir siendo aceptables. En diciembre, el gobierno anunció que compraría las acciones en posesión de empresas o individuos británicos de la Compañía Petrolera de Birmania, así como el activo fijo de las compañías distribuidoras conexas, y a partir de entonces ha estado negociando tales adquisiciones. Al principio, parecía que las empresas privadas serían autorizadas a poseer industrias ligeras o en pequeña escala y a exportar algunos productos birmanos, pero el general Ne Win ha anunciado hace poco que todo el comercio y la industria, incluyendo el importantísimo comercio arrocero, será nacionalizado y aun cuando las industrias privadas existentes podrán continuar funcionando temporalmente, sólo en circunstancias excepcionales se permitirá establecer nuevas industrias privadas. La Corporación Birmana para el Desarrollo Económico siguió expandiendo sus actividades el año pasado y adquirió los intereses de numerosas firmas británicas en Birmania. De acuerdo con una ordenanza promulgada el 23 de febrero de este año, el activo y obligaciones de todos los bancos nacionales y extranjeros habrán de ser inmediatamente transferidos al gobierno revolucionario.

En *Ceilán* el mejoramiento de las condiciones internas ha dado margen al gobierno para atenuar las medidas de emergencia. Una de las causas de los crecientes déficit presupuestales ha sido el subsidio a la producción de arroz, en virtud del cual se paga al cultivador un

precio mayor al mundial y se cobra menos al consumidor. Parece probable que se mantenga en ese país una política inflacionaria de financiamiento por el déficit.

El gobierno ha establecido dos nuevas corporaciones para los ramos de seguro y petróleo, y propone la constitución de una corporación naviera. La corporación petrolera inició sus operaciones con ayuda de las instalaciones expropiadas a las compañías británicas y norteamericanas, y la ayuda estadounidense a Ceilán fue cancelada en febrero del año en curso en virtud de no haberse llegado a un acuerdo sobre compensación.

La producción y exportación de té siguió ascendiendo durante el año al mismo tiempo que declinaba el nivel general de los precios. El rendimiento por unidad de superficie ha estado elevándose en los últimos años, principalmente como resultado de un uso más intensivo de los fertilizantes. Se están realizando esfuerzos para aumentar la producción local de arroz, y al mismo tiempo, el convenio arrocero y hulero con China ha sido prorrogado por 5 años más. El pequeño saldo favorable obtenido en la balanza comercial visible durante 1961 ha sido ampliado, aunque a costa de mayores restricciones a la importación de bienes de consumo y del alza del costo de la vida.

El informe incluye también un examen de la situación económica en Japón y en otros países asiáticos, como Cambodia, Singapur, Borneo Septentrional, Hong Kong, Brunei, Filipinas, Mauricio, Sarawak, Tailandia y Vietnam.

El presidente de la Hong Kong and Shanghai Banking Corporation formula breves conclusiones generales, estimando que en los países examinados en su informe la situación se caracterizó por el hecho de que en el sector agrícola —de importancia primordial todavía en la región— los resultados obtenidos el año pasado fueron apenas adecuados, aunque las perspectivas para el actual parecen mejores. Por lo que toca a la industria, subraya las dificultades de mantenimiento de las instalaciones en producción. Indica que se ha puesto gran énfasis en los años recientes en las necesidades de capital de los países menos desarrollados, mientras que se ha descuidado quizá la escasez de conocimientos técnicos en todos los niveles y de una administración competente, tanto en el comercio y en las finanzas como en la industria, sin las cuales el equipo y el capital se desperdician. Sería optimista esperar —afirma— que hay perspectivas inmediatas para un incremento de la ayuda de los gobiernos extranjeros o —lo que sería más valioso— para precios estables de las materias primas y para mayores oportunidades de exportación, dado que las principales fuentes de comercio y ayuda pueden verse inhibidas por problemas de balanza de pagos. Por lo que se refiere a los recursos internos, la recaudación de sumas mayores a través del sistema impositivo presenta problemas sustanciales en la mayoría de los países examinados.

Lombard, el comentarista del "Financial Times", formuló en la edición de ese diario financiero correspondiente al 18 de marzo algunas consideraciones en torno al informe del presidente de la Hong Kong and Shanghai Banking Corporation. Quien quiera que haya visitado recientemente la India —comenta Lombard— reconocerá que el señor Barton acierta

cuando señala que frecuentemente coexisten un alto nivel de inversión pública destinada a añadir nueva capacidad con la ociosidad forzosa de las instalaciones existentes, pero el que ello sea así es indudablemente, en parte, resultado de los países proveedores de la ayuda en virtud de sus insistencias en vincular una proporción demasiado grande de su ayuda a proyectos específicos. Lombard señala que la población de China e India considerada en conjunto equivale a entre 4 y 5 veces la de África, a pesar de lo cual su nivel de importación *per capita* —y por lo tanto, en amplia medida, su capacidad para importar equipo de capital para impulsar el desarrollo— representa no más de una décima parte de la de África. Al mismo tiempo, esos países reciben menos por vía de ayuda —tomando como base su población— que los países africanos. Ante esos hechos, la trayectoria de los últimos años, es difícil entender cómo podrá avanzar el desarrollo económico asiático a un ritmo tolerable, a menos que las actuales políticas —tanto de los países de Asia como de aquellos que les otorgan su ayuda— sean modificadas sustancialmente. Un reciente informe de las Naciones Unidas sobre África estimaba que sería posible elevar los niveles de vida de la población a la altura de los prevalecientes en los países occidentales industrializados en el curso de 60 años. El informe del señor Barton —deduce Lombard— indica que ninguna de las principales naciones subdesarrolladas de Asia tiene oportunidad de alcanzar niveles semejantes en un período igual de tiempo.

Cooperación Regional en Asia

LA Comisión Económica de las Naciones Unidas para Asia y el Lejano Oriente (CEALO) logró recientemente, en la reunión celebrada en marzo en Manila, resoluciones más importantes que las que habían resultado de otras conferencias anuales. Entre ellas, destaca la moción hecha por el ministro de Comercio filipino Rufino Hechanova pidiendo la celebración de una conferencia para más adelante en el curso del presente año, con vistas a considerar la adopción de medidas tendientes a establecer la "cooperación regional". El hecho de que ocho naciones —incluyendo Indonesia y Malaya— suscribieran la moción, y de que ésta reuniera la aprobación unánime de todos los países miembros de la CEALO, fue quizá sintomático de las inquietudes de Asia en relación con los acontecimientos que se están registrando en el escenario del comercio mundial y con el ritmo del desarrollo económico en la región. Sean cuales fueren los motivos, las naciones asiáticas están empezando a sentir que actualmente necesitan ofrecer un frente más unido ante otros bloques económicos.

Al parecer, las exportaciones de Asia a la CEE están declinando, lo que provocó algún disgusto cuando los modestos objetivos de la Década del Desarrollo de la ONU fueron examinados a la luz de los esfuerzos realizados en sus dos primeros años. Hablando en términos generales, la Década del Desarrollo suponía que si el crecimiento de la población era no mayor de entre 2 y 2.5% anual, si podían incrementarse las exportaciones en alrededor del 5% al año, y si la for-

mación de capital se sostenía a una tasa de aproximadamente 15% anual, los bajísimos niveles de vida de la vasta región asiática podrían duplicarse en el curso de una generación. Pero la aritmética de los hechos parece ser muy diferente. La población de Asia se está elevando en muy cerca del 3% anual, la formación de capital es de alrededor de 6%, y las exportaciones se han estancado virtualmente. Así, se ha empezado a hablar de duplicar los niveles de vida en el curso de una generación y media, en lugar de una sola.

A la luz de estos hechos, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo que deberá celebrarse a principios del año venidero asume la mayor importancia, pues ofrece una oportunidad para que la presión de los países interesados se manifieste claramente ante la opinión mundial —a diferencia de las disposiciones del GATT, en Ginebra— en favor de cambios en el mecanismo del comercio mundial.

India encabeza un movimiento tendiente a hacer que el mundo desarrollado reconozca la necesidad de dar entrada activamente a más exportaciones —tanto de productos manufacturados como de materias primas— provenientes de los países en proceso de desarrollo. Ello requeriría una reducción global o eliminación de los aranceles de los países desarrollados, sin la adopción de medidas semejantes en los países en proceso de desarrollo. La idea de India y otras proposiciones de los países asiáticos serán objeto de estudio sin duda en la conferencia propuesta por el ministro filipino de Comercio, una de cuyas tareas consistirá en coordinar la estrategia de las naciones de la región para la mencionada reunión de las Naciones Unidas.

AFRICA

Crecen las Ventas de Café Africano

LA popularidad mundial del café instantáneo ha elevado el precio del café "robusta" de Uganda, que es la principal variedad utilizada para fabricarlo, a un nivel máximo en cuatro años. También otros productores africanos están recibiendo los beneficios de este auge, y los círculos comerciales de Londres esperan que el alza de esos tipos baratos de café llegue a nivelar sus precios con las variedades brasileñas de más baja cotización. Uno de los factores de la subida de las cotizaciones es la creciente escasez de "robustas", la que a su vez podría inducir a los fabricantes de café instantáneo que surten actualmente las dos terceras partes de los mercados de consumo británico y norteamericano a adquirir los tipos más baratos de café brasileño. Los altos precios actuales de los cafés "robusta" reflejan el agotamiento de las existencias de la temporada 1961-62 de los cinco principales productores africanos: Uganda, Angola, Costa de Marfil, la República Malgache y el Camerún. Además una combinación de sequías y lluvias excesivas ha retrasado uno o dos meses las cosechas de café africano del presente año.

Todo lo anterior podría determinar que los brasileños fijen un tope al alza de precios de las variedades "robusta" me-

diante la venta de sus propios cafés de baja cotización a un precio equivalente a alrededor de 220 ó 225 chelines por quintal. Las variedades "robusta" de Uganda de café sin lavar habían llegado en marzo en el mercado de Londres a una cotización de 209 chelines 9 peniques por quintal, o sea el más alto nivel registrado a partir de 1959. Aparte Indonesia cuyo café no se estima en el mercado londinense, Uganda sigue siendo la fuente principal de variedades "robusta".

La demanda de "robusta" africano ha llegado a un punto en que amenaza rebasar los límites de la cuota de exportación que se le fijaron en el Convenio Internacional del Café. Los productores africanos vendieron a EUA durante los 9 primeros meses de 1962 un 20% o más de café que en el período comparable de 1961, y un 20% más a Gran Bretaña entre enero y agosto de 1962 que entre los mismos meses de 1961. En caso de agotarse las cuotas de exportación africanas, que fueron fijadas en sólo 617 mil toneladas —lo que muy bien podría suceder si se toma en cuenta que el consumo de las variedades africanas para la presente temporada se ha estimado en 633 mil toneladas— aumentarían las posibilidades de un desplazamiento del mercado en favor de las variedades brasileñas de menor cotización, lo que depende en última instancia de la seguridad de los fabricantes de café instantáneo en que la diferencia de precios se mantendrá permanentemente baja, así como de su creencia de que podrán inducir al consumidor a gustar de las variedades baratas de café brasileño.

Por lo demás, se han estado haciendo esfuerzos para lograr un mayor equilibrio entre la oferta mundial de café y el consumo potencial, habiéndose realizado algunos progresos en esa dirección a pesar de que en la presente temporada se prevé que la oferta excederá nuevamente a la demanda. El Departamento de Agricultura de EUA estimó en marzo la cosecha mundial de café de la temporada 1962-63 en 65.2 millones de sacos, con un volumen exportable de 51.7 millones de sacos, lo que implica una reducción de 8.5% en relación con la cosecha 1961-62, debido fundamentalmente a la declinación de la producción en Norte y Sudamérica, no compensada del todo por los aumentos registrados en África y Asia. Se calcula que, sin embargo, la cosecha excederá la demanda mundial en cerca de 5 millones de sacos.

Las previsiones de esa dependencia del gobierno norteamericano fijan la producción cafetalera de México y Centroamérica para la presente temporada en 9.98 millones de sacos de los cuales 7.37 millones serán exportables, lo que representa una disminución de la producción del orden del 5% en relación con 1961-62.

La cosecha de Sudamérica para 1962-63 se estima en 37.3 millones de sacos comparados con 45.2 millones hace un año, correspondiendo un volumen exportable de 28.4 millones de sacos en la actual temporada. Se prevé que Brasil recogerá una cosecha de sólo 27 millones de sacos, de los cuales serán exportables 20 millones. En Colombia, la cosecha será ligeramente inferior a la precedente. La iniciación de la producción de nuevas plantaciones incrementará la cosecha peruana de café, mientras que la tendencia ascendente de la producción de este grano en Ecuador se mantendrá en la presente temporada.

La producción de Venezuela deberá aumentar este año.

En cuanto a la producción de café de África en la temporada 1962-63, se calcula que alcanzarán un máximo sin precedente de 14.4 millones de sacos, de los que 13.9 millones serán exportables. Angola, principal país productor de África, recogerá una cosecha inigualada durante este año. La República Central Africana obtendrá rendimientos menores debido a la sequía de fines de 1961. La producción de Costa de Marfil será considerablemente mayor a la del año de sequía 1961-62. También en la región de África Oriental se alcanzarán nuevos niveles de producción. La lluvia suficiente y la entrada en producción de nuevas plantaciones permitirá obtener una cosecha mayor que nunca en Kenya. Tangañica logrará producciones mayores que en 1962, lo mismo que Uganda, que mejorará su cosecha en relación con el año de sequía anterior. También en Etiopía habrá una producción mayor.

Finalmente, se espera que la cosecha de Asia y Oceanía sea ligeramente mayor que la de 1961-62. A pesar de las adversas condiciones climáticas en las regiones cafetaleras del sur de India, se prevé que la cosecha de la presente temporada se incrementará, aunque sin alcanzar el alto nivel logrado en 1960-61. La producción de Indonesia deberá aumentar en cierta medida. Filipinas logró este año su autosuficiencia en el renglón cafetalero. Y en Papúa y Nueva Guinea, por último, ha tenido lugar un notable aumento de la producción.

Por lo demás, la Junta de Directores del Convenio Internacional del Café decidió a fines de marzo prorrogar el anterior convenio hasta el 30 de septiembre o hasta que entre en vigor el nuevo convenio quinquenal.

La Junta de Directores constituida por representantes de 27 naciones aprobó también cuotas anuales para los países miembros con un límite superior de 41.5 millones de sacos. La cuota total para los seis meses que concluyen el 30 de septiembre será de 20.5 millones de sacos.

Antes de que el nuevo convenio cafetalero entre en vigor, cuando menos 10 países exportadores que representan el 80% de las exportaciones mundiales de café y 20 países importadores que absorban el 80% de las importaciones mundiales, deberán depositar sus instrumentos de ratificación en la ONU, esperándose que dicho requisito se cumplirá antes de que expire el mes de junio. Una vez cumplidas las condiciones anteriores, el Consejo Directivo del nuevo convenio deberá programar su primera reunión, la que se ha previsto tentativamente para junio o julio, debiendo celebrarse en Londres.

Otra de las decisiones tomadas por la Junta de Directores del Convenio del Café consistió en recomendar al Comité Mundial de Promoción del Café, que prepare una campaña de propaganda del café en escala mundial para ser presentada al Consejo de Gobierno de la Nueva Organización Internacional del Café en su primera reunión.

El Secretario General del Convenio Internacional del Café, Joao Oliveira Santos, informó que trece países que aportan el 74% de las exportaciones mundiales, y tres que absorben el 17.8% de las importaciones mundiales han ratificado ya

u ofrecido ratificar el nuevo pacto. EUA, que absorbe el 51.7% de las importaciones mundiales, espera la aprobación del Congreso para hacerlo. Francia, Italia y Canadá han ratificado ya, y el Reino Unido y la URSS han manifestado su intención de ratificarlo.

El Plan Septenal de Ghana

EL 10. de abril fue dado a conocer el nuevo plan de desarrollo de Ghana, que prevé un gasto gubernamental equivalente a Dls. 1,361 millones y una inversión privada del orden de los Dls. 994 millones durante 1963-70.

El plan establece como objetivo el cambio de la "estructura colonial de producción" y enfoca el gasto gubernamental más bien hacia la industria y la agricultura que hacia el sector de servicios. El 36.8% de los desembolsos de capital del gobierno de Ghana se destinará en el futuro a la industria y la agricultura, en vez del 20% en el plan precedente. El gasto gubernamental se incrementará de Dls. 140 millones a Dls. 193.7 millones.

El gasto del gobierno será financiado mediante ingresos fiscales que deberán montar a Dls. 336 millones, complementados por Dls. 714 millones de fuentes exteriores. En el sector privado, el plan requiere inversiones de capital de Dls. 714 millones y de capital extranjero por Dls. 336 millones. Los países del bloque socialista han prometido a Ghana créditos con un monto de Dls. 280 millones, disponiéndose además de Dls. 98 millones para el proyecto del Río Volta. El gobierno de Ghana parece confiar en gran medida, quizá excesiva, en las fuentes de financiamiento exterior, si se consideran las dificultades que afrontó en la obtención del préstamo para el proyecto del Volta.

El gasto gubernamental se concentrará en primer lugar en la agricultura. En el plan se admite que "la agricultura de Ghana no ha podido crecer al mismo ritmo que la demanda interna de comestibles". Se invertirán Dls. 30 millones en las granjas estatales, esperándose que esto refuerce la producción de alimentos de Ghana en medida suficiente para hacer innecesarias las actuales erogaciones de Dls. 64 millones anuales en importaciones de comestibles. Las granjas estatales concentrarán su actividad en el cultivo de los productos que satisfacen las necesidades básicas de alimentación del país, o bien, que pueden ser exportadas. Así, entre los cultivos que merecerán una atención especial se cuentan los de cereales, caña de azúcar, hule y algodón. Además se fomentará la producción de carne.

En la industria se dará prioridad a la transformación de materias primas. Cuando menos la mitad de la cosecha de exportación más importante de Ghana —la de cacao— deberá exportarse bajo la forma de productos elaborados a base de cacao, más bien que en grano. La madera deberá transformarse igualmente en productos elaborados. Para 1970 la producción de aluminio con base en la bauxita del país deberá estar próxima al nivel en que pueda satisfacer los requerimientos de la planta beneficiadora de Tema.

Los autores del plan admiten que la posición de la balanza de pagos de Ghana al iniciarse el plan está lejos de ser desahogada y sugieren, en consecuencia, que las restricciones a la importación tendrán que mantenerse hasta 1970.